

EL CORREO

Año XXVI

MADRID

Sábado 1.º de Abril de 1905

Núm. 9045

Las suscripciones son por Pagos anticipados. Madrid, 1'50 pesetas al mes. Provincias, pesetas 5 trimestre en la Administración, y 5'50 por giro y comisionado. Portugal, 8 pesetas. Extranjero, 12 pesetas trimestre, y países fuera de la Unión postal, pesetas 18. Número suelto, 5 céntimos.

Se suscribe en la Administración del periódico y en todas las librerías de Madrid y provincias. También se reciben en la Administración comunicados y anuncios españoles y extranjeros a precios convencionales. Toda la correspondencia administrativa debe dirigirse a la calle de la Libertad, 29, al Administrador de EL CORREO.

DE MARRUECOS

ALEMANIA Y FRANCIA

Es asunto que comienza a producir alguna preocupación y a ello debemos dedicar también hoy estas notas. Las palabras del Canciller alemán en el Reichstag eran expresivas: «Si se intentara alterar la situación de Marruecos como pueblo, sería deber nuestro vigilar con más cuidado que nunca»...

para aventurarse en cálculos sobre su conducta. La colonia inglesa en Tánger ha recibido con gran satisfacción la visita de Guillermo II, porqué tiene celos pronunciados de la preponderancia francesa; el Times combate con sus campañas de correspondencia esa influencia...

Continúan las lluvias en distintos puntos de Francia.
Temperatura en Madrid
El termómetro del Sr. Aramburo, calle del Príncipe, 12, marcaba hoy lo siguiente:

AYUNTAMIENTO
Los salvavidas
El director de la Compañía general de Tranvías estuvo en el Ayuntamiento para participar al alcalde que han llegado a Madrid los aparatos salvavidas que están aceptados en las principales capitales de Europa...

El Ayuntamiento celebrará el lunes sesión extraordinaria para tratar de los últimos decretos de Gobernación relacionados con las subsistencias.

EL PAN EN MADRID
Hasta las nueve de la noche y desde primera hora de la tarde estuvieron ayer reunidos los fabricantes de pan para acordar el precio a que debía venderse el imprescindible artículo.

EL PAN EN MADRID
Continúa en el uso de la palabra el Sr. García Cortés, el que defendió con el Sr. Corrales la doctrina socialista y la propiedad colectiva y la táctica muy fecunda de la evolución...

LAS CORTES
El Imparcial ha consultado la opinión de algunas personas caracterizadas acerca de la clausura de las Cortes. He aquí sus opiniones:
El Sr. Moret
Mantuvo en la frase las naturales reservas correspondientes al pacto que realizó con el Sr. Montero Ríos...

EL Sr. Canalejas
Este nuevo aplazamiento de las Cortes—nos decía el ilustrado exministro—me parece sencillamente la negación del régimen en que vivimos...
El Sr. Salmerón
«Los republicanos—dice—no estamos hoy en el pentágono. Cerrado el Parlamento, lo que hayamos de decir, lo diremos en reuniones públicas...

tanto cerradas las Cortes y sin dar explicación de tales anomalías en el orden político.
Esto es una tiranía contraria en absoluto a nuestro régimen.
El Parlamento es una válvula, y si se tiene cerrado se corren graves riesgos...

EL Sr. Maura
Procuramos averiguar el juicio que le merece la cuestión que nos ocupa, y cortésmente nos contestó que se había impuesto por norma de conducta el abstenerse de hacer declaraciones políticas...

En el Ateneo
En esta culta Sociedad continuó anoche disutiendo, en la sección de Ciencias Morales y Políticas, la Memoria sobre «Política contemporánea»...

ALGO SOBRE MODAS
Si los vestidos de primavera alcanzasen el precio subido de los terciopelos, rasos y pieles que se usan en invierno, no hay duda que la estación de las flores sería aquella en que más proporciones tomaría el presupuesto de una mujer elegante...
En Jerez.—Los obreros de los cortijos han celebrado un mitin para ocuparse de la terrible crisis que vienen atravesando...

EL hambre en España
En Jerez.—Los obreros de los cortijos han celebrado un mitin para ocuparse de la terrible crisis que vienen atravesando...
En Málaga.—El Ayuntamiento de esta capital, cuya situación económica es cada vez más difícil, ha designado una comisión para que se en-

En Antequera se ha reconcentrado la Guardia civil, que patrulla por las calles disolviendo grupos y vigilando tahonas y fábricas de harinas para evitar los saldos de los días anteriores.
En muchos pueblos de la provincia los trabajadores se presentan en las tiendas pidiendo un trozo de pan, queso ó tocino, comiéndose en el acto y negándose a pagarlo...

En Valladolid.—En Castilla también se padece aguda crisis obrera.
De todos los pueblos de esta provincia llegan noticias desconsoladoras, no viéndose el término de esta angustiosa situación, que de día en día va en aumento.

Más lujosas, naturalmente, y más complicadas las toilettes de la tarde, siguen con la tendencia de llevar adornos abundantísimos, que hacen subir de precio a un vestido mucho más que la tela de que está confeccionado.
Amplísimos en la parte inferior de la falda y con algunos fruncidos cerca del tallo, son los vestidos de teatro ó de soirée...

La quincena literaria

Julio Verne.—La amenidad en el Arte. Literaria patológica. Les Avariés de Breux.—La literatura propagandista.—«La bodega», de Blasco Ibáñez.
Ciertos autores de tal modo llegan a conquistar nuestro afecto, que aun sin haberlos visto nunca los queremos como a nuestros mejores amigos...

«La amenidad! He aquí una cualidad que va poco a poco extinguiéndose en nuestra literatura, hasta el punto de que, si Dios no la remedia, pronto será axiomatica la antipatía de la célebre sentencia de Voltaire: «Todos los géneros son buenos menos el aburrido»...

«No negaré yo que desde el punto de vista científico y social sea interesante y digna de estudio la cuestión que se plantea en Les Avariés. Paradojas las fuentes de la vida, librar a la humanidad futura de la repugnante y angustiosa herencia que le transmite el vicio tolerado, es propósito digno de respeto y aplauso...

Blasco Ibáñez, a quien tengo por uno de los mejores novelistas contemporáneos, se vale—como se vale Zola—de sus extraordinarias facultades artísticas para hacer propaganda de sus ideas radicales.
Para salir de su miseria y envilecimiento deben los hombres del trabajo librarse del yugo religioso, abandonar la doctrina de Cristo, que, al predicar la resignación, hizo imposible que los pobres y oprimidos saliesen de su envilecimiento...

«Pero sea cualquiera la opinión que se tenga acerca de las teorías filosóficas y políticas de Blasco Ibáñez, sería notoriamente injusto no reconocer el mérito de su libro. La brujía y viril imaginación del escritor valenciano evoca con admirable fuerza plástica la vida de los campesinos de Jerez, su rudo trabajo, sus padecimientos, sus costumbres...





